



22 de junio de 2007

Comunicado de Prensa

Anuncio de Política Monetaria

La Junta de Gobierno del Banco de México ha decidido mantener sin cambio las condiciones monetarias. El “corto” se mantiene en 79 millones de pesos.

Las perspectivas sobre la evolución de la economía mundial continúan siendo favorables. Después de la desaceleración registrada en la primera parte del año, los datos más recientes apuntan a una moderada recuperación de la economía de Estados Unidos a partir del segundo trimestre. Por otra parte, las presiones inflacionarias en los países industrializados se han mantenido contenidas, si bien persisten algunos riesgos asociados a la evolución futura de los precios de los energéticos y de los alimentos. Pese a la reciente volatilidad experimentada en los mercados financieros internacionales, y a la restricción monetaria adoptada por algunos bancos centrales, se mantienen condiciones de una amplia liquidez y de apetito por riesgo.

Por lo que toca a la evolución de la economía mexicana, se estima una cierta recuperación en la producción industrial a partir del segundo trimestre, y una mejoría de la actividad económica en general para la segunda parte del año, en sincronía con el ciclo económico de Estados Unidos.

La evolución reciente y las previsiones sobre el curso tanto de la inflación general como de la subyacente, se ubican en el intervalo anticipado en los comunicados de prensa anteriores. Por ello, se prevé que la inflación retome su tendencia descendente hacia la meta del 3 por ciento, a la que deberá aproximarse estrechamente hacia el final del próximo año.

No obstante, durante el mes pasado se han acrecentado en alguna medida los riesgos para dicho pronóstico, entre los cuales destaca la trayectoria esperada de los precios internacionales de algunos productos agropecuarios. En particular, el aumento en los precios de los granos ha presionado las cotizaciones de otros productos alimenticios, como los productos lácteos. Por otra parte, continúan siendo motivo de preocupación la permanencia de las expectativas inflacionarias de mediano plazo por encima del objetivo de inflación y los riesgos asociados con la posible contaminación de otros precios. Por lo tanto, la Junta de Gobierno estará evaluando continuamente el balance de riesgos, y actuará en consecuencia si percibe comprometido el logro de su meta.

Con base en las consideraciones anteriores, la Junta de Gobierno ha decidido mantener sin cambio las condiciones monetarias, si bien la postura de la política monetaria permanece con un sesgo restrictivo.